SILENCIO PÓSTUMO

No quieras tu saber
si sobrevive el verso
que escribistes
para un alma lejana
o solitario espíritu.

No leído por nadie,
desdibuja
lo que decir querías
sin pronunciar las sílabas:
silencioso mensaje
ya grabado en el pecho
con un cincel de vida.

No quieras tú saber
si tu verso y tu nombre
coinciden
en íntima simbiosis
de realidad y sueño.

En póstumo silencio
fraternizan
el ser con el no-ser:
es la final hipóstasis.

Concha Zardoya
(España)